

UN CASO INSÓLITO PARA LA EMPRESA

El Residencial Marqueses de Linares cuenta con cerca de ochenta trabajadores, en su mayoría mujeres. Miguel Ángel Cazadillas, de UGT, denuncia que el 70 por ciento de la plantilla tiene una sanción sin empleo y sueldo de entre tres y siete días. Son multas que, a su juicio, se imponen "de manera discrecional". En su opinión, se trata de un caso insólito, ya que Sanitas gestiona cincuenta instalaciones similares.



REIVINDICACIONES. Trabajadores del Residencial Marqueses de Linares se concentran a las puertas del centro.

DÍAZ MARTÍNEZ

Protesta por un despido en el Residencial Marqueses de Linares

CC OO y UGT denuncian que la dirección incumple el convenio

M. J. VELASCO ■ LINARES

El despido de una empleada del Residencial Marqueses de Linares origina una huelga y una concentración a las puertas del centro. Desde la empresa Sanitas se asegura que se desconocen los motivos de las protestas de los trabajadores, unas medidas impulsadas por UGT y CC OO.

Comisiones Obreras y UGT convocaron una concentración de trabajadores del Residencial Marqueses de Linares, a las puertas del centro, para solicitar la dimisión de su directora, Ana Dolores Sánchez. La acusan de irregularidades en un despido que, según critican, no responde a "motivos reales". El responsable de ser-

vicios socio-sanitarios de UGT, Miguel Ángel Cazadillas, aseguró que las condiciones laborales de los empleados se incumplen, en sus palabras, "de manera reiterada" y que, a raíz de las quejas, se echó a la empleada sin justificación. "Nos encontramos en una situación límite. Se sufre un acoso que hemos puesto en conocimiento de la Inspección de Trabajo", declaró. En su opinión, los problemas comenzaron en el momento que se denunciaron las presiones de la plantilla. "Existe un cúmulo de circunstancias que concluye con la expulsión de una profesional, a la que se concede la cantidad de dinero máxima que la ley contempla, pero que se echa a la calle", comentó. Para los res-

ponsables sindicales, se trata de un castigo ejemplar para mandar un mensaje al resto de los empleados. "A pesar de todo, intentamos ser lo más respetuosos posibles con los internos. La semana pasada se negociaron los servicios mínimos de la huelga que realizamos y se corresponden con el personal de cualquier día normal. El número de profesionales es el justo", dejó claro Cazadillas. Considera que el éxito de la medida no está en el número de participantes, sino en que ninguno puede ejercerla. "Es un síntoma de la situación que se vive en el residencial y la presión psicológica ya nos afecta", apostilló.

Desde la empresa Sanitas, responsable de la gestión del centro,

se aseguró que la huelga tuvo un seguimiento del cero por ciento y que obedece unas razones que aún no se han concretado. Portavoces de esta firma defendieron la labor de la directora y ratificaron que el despido se debió al incumplimiento en sus labores de la empleada. Además, se encuentra a la espera de que se celebre una reunión de los sindicatos para acercar posturas, ya que su directiva no conoce los motivos de las protestas.

Cazadillas asegura que habló con el director general de Sanitas para tratar de llegar a un acuerdo. "Eso es muy difícil cuando se prescinde de una persona que ejercía su trabajo desde hace más de seis años", apostilló.